



Citas de lectura: la recursividad en la escritura de Sylvia Molloy

Rosana Carina Koch¹

Universidad Nacional de Rosario
kochrosana@gmail.com

Resumen: En *Citas de lectura* (2017), Sylvia Molloy recorre sus experiencias de lectura y permite redescubrir al público lector el itinerario privado de su biblioteca personal, con la particularidad de que la figura de la crítica, la narradora, la ensayista y la profesora coinciden productivamente y colocan a la obra, de esta manera, en un sitio de operaciones privilegiado para visualizar el tejido de voces y relaciones que se va armando en los textos. Como un collage que se va tramando a partir de su propio título, el objetivo del siguiente trabajo es analizar la manera en que el cuerpo textual de *Citas de lectura* entra en relación con la obra de su autora y la proyecta en un juego de reescritura donde los espacios críticos, autobiográficos y ficcionales se van citando –señalando– entre sí en un proceso recursivo de ida y vuelta y van delineando, al mismo tiempo, una modalidad híbrida que pone en funcionamiento su escritura.

Palabras clave: Sylvia Molloy- autobiografía, crítica y ficción- hibridez genérica- la cita como recurso intertextual.

Abstract: In *Citas de lectura* (2017), Sylvia Molloy walks through her reading experiences and allows the reader to rekindle the private itinerary of her library, with one distinctive feature: the critic, the narrator, the essayist and the professor all productively concur and give the play in a privileged site to display the voices and relationships that materializes through the texts. As a collage shaping itself from its own title, the aim of this work is to analyze how the text structure of *Citas de lectura* relates to the work of its author and projects it in a re-writing game, where the critical, autobiographical and fictional facets cite –mention– each other in a two-way recursive process and, at the same time, outline a hybrid pattern that sets writing in motion.

Key words: Sylvia Molloy – autobiography, criticism and fiction – generic hybridity – the quote as an intertextual resource.

¹ **Rosana Carina Koch** es Fonoaudióloga y Profesora de Lengua y Literatura. Alumna de la Maestría en Literatura Argentina de la Facultad de Humanidades y Letras de la Universidad Nacional de Rosario, su proyecto de tesis investiga sobre el campo de la literatura y sus desplazamientos en el contexto actual de la globalización.



En la vida de todo escritor, dentro del vasto territorio biográfico, las huellas que han dejado los libros son momentos determinantes. Bucear en esos espacios significa, la mayoría de las veces, detenerse en un comienzo, en el momento iniciático en que la lectura define la vocación de escritura. Cabe preguntarse entonces qué lecturas, libros y escritores han influido en la obra de Sylvia Molloy, y de qué manera ese entramado de lecturas se va desdoblado en escenas de escritura hasta formar parte integrante de un proyecto estético, y más aún, hasta transformarse en fábulas de una experiencia vital. “Alguien escribe su vida cuando cree escribir sus lecturas”, dice Ricardo Piglia (13) y esa sentencia parece condensar los cuestionamientos recién planteados. En palabras de Molloy: “Este libro recuerda encuentros con libros que por alguna razón, profunda o frívola, me acompañan hasta el día de hoy” (*Citas de lectura* 7). De esta manera, las experiencias -de lectura- vividas por la autora son evocadas a través del recuerdo que en su modalidad de recordar van actualizando y delineando un recorrido afectivo y profesional a través de los textos que ha leído. Katherine Mansfield, André Gide, T. S. Eliot, Clarice Lispector, Roland Barthes y figuras insoslayables que influyeron en su producción, como Jorge Luis Borges, Domingo Faustino Sarmiento y Silvina Ocampo forman parte del patrimonio íntimo de su biblioteca privada.

El título de la obra *Citas de lectura* es la puerta de entrada a una red intertextual. Desde la perspectiva teórica de Antoine Compagnon, toda cita convoca a una lectura. *Citas de lectura*, en tanto “tejido de citas”, es un encuentro que se construye en un doble movimiento: en el gesto de recortar, desarraigar y discontinuar se superpone el de acomodar, unir y componer. La cita, de este modo, une el acto de lectura al de escritura, y esta última obra de Molloy, puede pensarse, entonces, como la operación simultánea de traducir en la escritura la pasión de la lectura. Al evocar los recuerdos de sus lecturas, Molloy dice: “Reunidos constituyen mi tránsito -mi vida- a través de la lectura. O de la escritura: no hay diferencia” (7). Lectura y escritura, lugar común de la experiencia compartida por el escritor y el crítico -que



también es escritor (Barthes *Crítica y verdad*)- constituyen dos fases de un mismo ejercicio, se permean entre sus movimientos continuos y subrayan, así, los contornos difusos que no hacen más que acercar la convivencia entre los espacios críticos, ficcionales y autobiográficos.

Molloy denomina “contagio textual” (Speranza 142) al entrecruzamiento de los discursos crítico y ficcional en su práctica de escritura. Ambos discursos se interconectan y dialogan productivamente: “La autobiografía, la ficción y la crítica son, para mí, actividades que se cruzan, se contaminan y se complementan. De hecho suelo tener varios proyectos en marcha al mismo tiempo y me resulta muy estimulante ese contagio” (Molloy “Crítica y narración...”). En este sentido, las preocupaciones teóricas y ficcionales permiten leerse paralelamente y adquieren además un correlato. Por caso, su primera novela *En breve cárcel* (1981)² surge de los primeros cuestionamientos sobre el género autobiográfico.³ La estrategia de composición, en este caso, comienza a diseñarse en los desvíos de las definiciones formales del género porque, si bien la novela se narra en tercera persona, la autora logra el “efecto intimista” característico de la autobiografía. Las preocupaciones críticas sobre este género se materializan en *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica* (1991, 1996) -prefiguración de *En breve cárcel*-, cuyo proceso de escritura se intercala productivamente con *El común olvido* (2002), que, aunque escrito en clave ficcional, atraviesa las escrituras del yo, y como “ficción del regreso” se vincula con el viaje de vuelta o de retorno, territorio que la autora explora teóricamente.⁴ Del mismo modo, esta última novela -*El común olvido*- le

² Las fechas que se consignan corresponden a los años de edición de las obras y son relevantes para visualizar su orden cronológico de aparición.

³ Dice Molloy en una entrevista a *La Nación*: “Cuando escribía *En breve cárcel* estaba pensando en las diversas formas y objetivos de la escritura confesional y de ahí salió no sólo la novela sino también el impulso para mi libro sobre la autobiografía” (“Crítica y narración...”).

⁴ En el contexto de la Maestría en Literatura Española y Latinoamericana, en abril de 2013, Molloy dictó un seminario en la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, cuyo título fue “Volver: dislocación y deseo en las narrativas de retorno”. A partir de un enfoque comparatista, brindaba una constelación variada de textos. Además, en la entrevista al diario *La Nación*, dice Molloy: “Lo mismo con *El común olvido*, escrito a la par que



sirvió para reflexionar sobre el bilingüismo, temática que se permea con otras textualidades, pero que adquiere relevancia en *Vivir entre lenguas* (2016). Por otro lado, las obras *En breve cárcel*, *El común olvido*, y de manera tangencial *Varia imaginación* (2003),⁵ se articulan con la *re-flexión* del género desarrollada por la autora en el campo de la teoría queer.

Varia imaginación funciona como *bisagra* que da inicio a una estética del fragmento cuyo modo de escritura se incorporará en sus textos posteriores. A su vez, la obra se va construyendo como un género textual ambiguo, híbrido, en el que autobiografía y novela tensionan sus límites y ubican al lector en una posición difícil de discernir entre la verdad y la invención. El relato autobiográfico, así, se torna instrumento teórico que se va “ensayando” en el proceso mismo de la escritura ficcional y se vuelve, al mismo tiempo, experiencia metalingüística. Dice Molloy:

En cuanto a usar la autobiografía como instrumento teórico, me parece un proceso natural. ¿Qué es, después de todo, la vida de uno sino un relato que nos contamos a nosotros mismos? Si pienso en los acontecimientos de esa vida como quien lee un texto, no identificándome con ellos sino por así decirlo extrañándolos, se abre un campo de reflexión que me inspira” (“De la pose o el yo como obra de arte”).

El ordenamiento discursivo en *Vivir entre lenguas*, anteúltima obra editada, tiende, con mayor insistencia, a borrar los estatutos genéricos que se combinan en la construcción del texto. El cuerpo textual se convierte en una travesía donde la anécdota autobiográfica funciona como principio activo para el discurso crítico, y a su vez los procedimientos del ensayo crítico ingresan a la ficción. En este sentido, *Citas de lecturas* retoma esta misma tensión y puede leerse en la misma constelación que *Varia imaginación*, *Desarticulaciones* (2010) y *Vivir entre lenguas*.

reflexionaba críticamente sobre narrativas del regreso para un libro que aún no he terminado” (“Crítica y narración...”).

⁵ Las novelas *En breve cárcel* y *El común olvido* ponen en escena un narrador cuya voz y subjetividad está atravesado por una sexualidad disidente, mientras que en *Varia imaginación*, a pesar de que la voz narradora relata los vínculos eróticos que mantiene con otras mujeres, la obra transita variados recuerdos y espacios afectivos de su infancia.



Para sintetizar, todas las obras de Molloy se superponen, se complementan y se profundizan en el mismo ejercicio de escritura. Esa práctica, progresivamente, tiende a subvertir las “formaciones discursivas” (Foucault *El orden del discurso*) ya que se va desplazando simultáneamente por territorios compartidos y construye, al mismo tiempo, lo que Ricardo Piglia (*Crítica y ficción*) denomina *espacio estratégico*, esto es, la creación de un espacio poético referencial de lectura para su propia creación. Estos cruces, mezclas o hibridaciones en la poética de Molloy permiten establecer ciertos rasgos de identidad que se van constituyendo en su obra: un lugar de enunciación marcado por el dislocamiento, desde donde se redefinen espacios textuales, territoriales, lingüísticos e identitarios.

A partir del desarrollo anterior, *Citas de lectura*, entonces, se plantea como una red intertextual. Desde ya, el término “cita” nos abre a un discurso dialógico por excelencia. En tanto elemento intertextual (Genette *Palimpsestos*), la cita mantiene una relación interdiscursiva de repetición que relaciona un texto, ya sea de manera manifiesta o secreta, con otros textos. Siguiendo las palabras de Molloy, la cita es “encuentro del texto que escribo con el texto del otro que literalmente incorporo para hacerlo mío. Y es también impostura o, más específicamente, *impostación* (...). Me apropio de las palabras de otro para emitirlas como mías” (*Libro, cita y escritura* 8). Si leer, traducir, citar y recordar⁶ forman parte de una misma constelación semántica en la poética de Molloy, ¿cómo se da a leer en *Citas de lectura* este tejido de huellas donde escribir es también reescribir?

Citas de lectura se inicia con un epígrafe que remite siempre a un afuera del texto, una “cita intrusa, signada por cierta extranjería y firmada por un autor otro” (*Libro, cita y escritura* 13), y al mismo tiempo, el epígrafe propone conectar el texto con una serie o genealogía. Lo cierto es que para Molloy se vuelve parte integral del texto. El epígrafe con el que comienza esta

⁶ Dichas palabras son mencionadas por María Moreno en la presentación de *Citas de Lectura*, el 14 de noviembre de 2017 en el Museo del Libro y de la Lengua junto con Tamara Kamenszain y Graciela Batticuore.



obra, “Al lector con el libro en la mano” (*Citas de lectura* 5), se conecta con el título del primer capítulo de *Acto de presencia* con una leve pero significativa deformación.⁷ En ese epígrafe elegido para iniciar *Citas de lectura* la autora escenifica su propia pose de lectora: “El prestigio de verse y ser vista con un libro en la mano: la pose de lectora” (67), dice en la última parte del libro que también titula “El libro en la mano” (67). Los dos autores convocados en ese capítulo de *Acto de presencia* son dos de sus autores más influyentes y a los que tanto hace referencia en *Citas de lectura*: Jorge Luis Borges y Domingo Faustino Sarmiento. Con la escena de lectura representada en un cuento de Borges, “El evangelio según San Marcos”, Molloy da comienzo a su estudio crítico y explica cómo en este acto de lectura se cifra la obra completa de Borges: leer, traducir y desviar la lectura con entonación creadora. Borges “hereda relatos y los vuelva a contar” (63) y la autora, sin duda, con similares estrategias de composición, retoma esa lección. La modalidad que adopta la escritura en “Borges, *encore*” (63) circula por muchos fragmentos: una anécdota autobiográfica como escenificación traduce la clave de un sistema literario, al mismo tiempo que, imperceptiblemente, se va articulando –o disolviendo– en espacios ensayísticos y ficcionales. Ese “vaivén” o movilidad entre los espacios discursivos “clave de mi lectura de Borges, también se podía aplicar a mi práctica de literatura” (64).

El otro autor es Sarmiento: el que lee, traduce, cita erróneamente, falsea y tergiversa textos, especialmente del archivo europeo. Esa imagen del autor argentino en *Recuerdos de provincia* –la del escritor como *el lector con el libro en la mano*, leyendo a Hamlet– responde a una estrategia del autobiógrafo, a una pose retórica en la que se desea colocar en un primer plano el acto de leer. Esas escenas son captadas microscópicamente por Molloy, en tanto *poses* o *performances*, y alrededor de ellas la autora analiza la manera en que el yo textual se va configurando a partir del encuentro con

⁷ En *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica* (1996), el título exacto es “El lector con el libro en la mano”. La contracción “al” se dirige directamente al lector como destinatario de este recorrido de lecturas.



el libro. La reflexión crítica, además de manifestarse a modo de título en el epígrafe, se articula en *Citas de lectura* con “Padres del aula” (59) donde la escritora asimila su práctica de lectura con la de Sarmiento, ávido lector de textos en lengua extranjera que traduce a medida que lee.

La centralidad escénica de la pose de lectura se convierte, así, en gesto fundacional en el proceso de autfiguración: el acto de leer se dramatiza y esa dramatización no sólo permite apropiarse de las palabras del otro, sino también de existir a través del otro. Esta reflexión teórica reaparece en varios relatos –sino en todos, con diferentes modulaciones–, pero especialmente en “Vivir las lecturas” (19), donde el acto de leer además de unirse a la experiencia vital, en el cruce entre literatura y vida, es un acto de posesión. Molloy adopta la figura de *prosopopeya* definida por Paul de Man. No solamente plantea la facultad de donar la voz y configurar un rostro, sino además le confiere a ese yo una escenificación teatral: “Es decir, no solo me identificaba con lo que leía sino que lo *representaba*: leer era actuar, y actuar era ser yo” (19). Se añade, de este modo, connotaciones teatrales y performáticas al concepto, es decir, una atribución de carácter físico (corporal) que en el trabajo crítico de Molloy –en *Acto de presencia*, pero principalmente en *Poses de fin de siglo. Desbordes del género en la modernidad* (2012)– va a constituir un dispositivo visual de análisis, un modo de leer: la pose –o la política de la pose.⁸

Generalmente, el acto de lectura –pose– se remonta a una escena primitiva, constitutiva, que se retrotrae generalmente a un escenario de la infancia “que de pronto da significado a la vida entera” (*Acto de presencia* 28). Esta reflexión que se desarrolla también desde la indagación teórica del relato autobiográfico, se instala en “Encuentros clandestinos” (*Citas de*

⁸ La pose es un concepto central en el desarrollo crítico de la obra de Molloy. Opera como un modo de leer, un dispositivo visual que adquiere el estatuto de gesto político y configura una fuerza desestabilizadora. El giro crítico que plantea Molloy es cómo a partir de la pose – en la materialidad que otorga la conducta del poseur– logra identificar aquello que hay de corporal en el material literario para, así, leer lo otro o esa otra cosa que el cuerpo impone en términos políticos y que su lectura *desviada* intenta reconstituir y hacer visible.



V Congreso Internacional CUESTIONES CRÍTICAS

Rosario, 17, 18 y 19 de octubre de 2018

lectura 15). En el relato de su vida, Molloy ubica esa escena de lectura primaria en el espacio materno, en los libros que su madre guardaba en la mesa de luz y ella, secretamente, leía a escondidas. “Eran lecturas fuertemente marcadas por lo sexual” (16) -la disidencia sexual-, y remiten a ese espacio primigenio, agazapado, donde seguramente se va tramando una genealogía y moldeando el modo de leer *desviado*, en el que los estudios de género se constituyen en su ámbito de resistencia, o al decir de Nelly Richard, su “campo de intervención política”, que permiten a la autora separarse de los lugares comunes -interpelándolos- y, al mismo tiempo, poner en crisis las representaciones convencionales de la subjetividad. Molloy es una de las primeras teóricas latinoamericanas que desarrolla su propuesta crítica en el campo de la teoría de género. La mirada *queer* se constituye como perspectiva teórica y estrategia que le permite desviarse (la *re-flexión* del género) de los encasillamientos heteronormativos, y exhibir, así, las grietas por donde discurre una *otredad* que la norma no logra nominar ni controlar.

Materiales y registros diversos continúan señalándose entre sí en un proceso recursivo de ida y vuelta. Su condición trilingüe y el “switching” entre el ir y venir de lenguas que recorren, sin duda, toda la obra de Molloy, especialmente en *Vivir entre lenguas*, se retoman en *Citas de lectura* en “Escucho libros” (9), donde recuerda sus primeras lecturas marcadas por una colección de hadas inglesas, francesas y alemanas. El bilingüismo forma parte de la historia familiar de la escritora y constituye una marca permanente en su cuerpo de escritura, además de que se refuerza con su itinerancia biográfica, ya que hace más de cuatro décadas que vive en Estados Unidos, y aun así mantiene un contacto permanente con Argentina, su país natal. En “Un posible comienzo” (7), la autora no puede recordar el idioma en que leyó su primer libro, acaso para destacar, al mismo tiempo, las infidelidades de la memoria en la reconstrucción narrativa del recuerdo. Para Molloy, el entre-lugar lingüístico es sentirse a la intemperie y en traducción permanente, y configura un espacio fronterizo, indeterminado, donde lo propio y lo extranjero se entremezclan en una distancia indiscernible.



La lectura de *Pedro Páramo* en “Vine a Comala” (51) se conecta con un “tema de reflexión crítica y sobre todo de exploración personal” (51) en su propuesta estética: el viaje de regreso. La novela de Juan Rulfo –con la que va a armar su programa de literatura latinoamericana como profesora- le recuerda el retorno al hogar de su madre después de la muerte del padre en un accidente. La imagen de la casa en la obra de Molloy es un espacio reconfortante de la memoria y se vuelve simulacro afectivo con el que proyecta un retorno imposible. Un “homecoming imposible” (Siskind “Nuestras imposibilidades...” 184) atravesado por una subjetividad cuya noción de *home* (patria), después de vivir afuera del país natal ha abandonado toda idea de estabilidad. La errancia entre culturas y la elaboración de ficciones de identidad atravesadas por esos desplazamientos ayuda a pensar en una subjetividad móvil y nómada en el actual contexto de la globalización. *El común olvido*, por ejemplo, se construye como una ficción del regreso que relata el viaje de vuelta de Daniel a su país de origen. El viaje –que da inicio a todas las obras ficcionales de Molloy- se establece como un tropo de referencia tanto temático como simbólico- que permite reflexionar sobre estas nuevas figuras de la pertenencia.

Continuando esta especie de juego especular, en “Leer en traducción” (35-36), Molloy relata la experiencia que atravesó la escritura de su tesis doctoral en La Sorbona sobre la difusión de la literatura latinoamericana en Francia del siglo XX. A partir de la traducción que Valery Larbaud hizo al francés de *Don Segundo Sombra* de Güiraldes, la autora parece responder al interrogante sobre qué sucede con la escena de lectura (o de escritura, si tenemos en cuenta los contextos de recepción de su primera novela *En breve cárcel*⁹) cuando se la desfamiliariza, se la disloca. La escritura como *traducción* –la que se origina a partir del desplazamiento y del traslado- se constituye en condición de su producción y se convierte en un prisma

⁹ En el artículo “En breve cárcel: pensar otra novela”, Molloy reflexiona, a partir de su propia experiencia, las dificultades de recepción que ha tenido su primera novela por su contenido lésbico. En: *Punto de vista. Revista de cultura*, Bs. As. Número 62 (1998), pp.29-31



privilegiado para reflexionar sobre el extrañamiento estético o “estética migrante” (Molloy Siskind *Poéticas de la distancia* 9) que otorga la distancia para aquellos escritores que viven y escriben afuera del país natal.

En conclusión, como un palimpsesto, *Citas de lectura* actúa como un tejido cuyos hilos construyen un diálogo intertextual con la totalidad del proyecto estético de Molloy. Como dice la autora: “(...) el libro refleja, consuela, aumenta, deforma; finalmente, muestra la imagen de quien lo convoca” (*Acto de presencia* 51), y por qué no pensar que toda su obra no es sino una representación especular de sus propias lecturas.

Bibliografía

Barthes, Roland. *Crítica y verdad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1972.

Compagnon, Antoine. *O trabalho da citação*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 1996.

Focault, Michel. *El orden del discurso*. Madrid: La Piqueta, 1996.

Genette, Gerard. *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. España: Taurus, 2001.

Molloy, Sylvia. *Acto de presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

---. “En breve cárcel: pensar otra novela”. En: *Punto de vista. Revista de Cultura*. Buenos Aires, Número 62 (1998): 29-31.

---. “Historia de una amistad”. En: *Sur*, Buenos Aires, N° 284, septiembre-octubre (1963): 72-81.

---. *En breve cárcel*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2011.

---. *El común olvido*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2011.

---. *Poses de fin de siglo. Desbordes del género en la modernidad*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2012.

---. *Varia imaginación*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, 2003.



V Congreso Internacional CUESTIONES CRÍTICAS

Rosario, 17, 18 y 19 de octubre de 2018

- . *Vivir entre lenguas*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2016.
- . "Libro, cita y escritura". *Aquilea. Revista Digital de la Maestría en Escritura Creativa de la Untref*. I, 1 (2017): 7-15.
- . *Citas de lectura*. Buenos Aires: Editorial Ampersand, 2017.
- . "De la pose o el yo como obra de arte". *Revista Ñ*, Buenos Aires, 26 de julio de 2012. Web.
- . "Crítica y narración son para mí proyectos en constante diálogo". *La Nación*, 28 de febrero de 2016. Web.
- Molloy, Sylvia y Siskind, Mariano. *Políticas de la distancia. Adentro y afuera de la literatura argentina*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2006.
- Paul de Man. "La autobiografía como desfiguración". *Suplemento Anthropos*. 29, (1991): 113-118.
- Piglia, Ricardo. *Crítica y ficción*. Buenos Aires: Debolsillo, 2014.
- Richard, Nelly. "Posfacio". *Por un feminismo sin mujeres*. Santiago de Chile: Territorios sexuales ediciones, 2011: 159-178.
- Siskind, Mariano. "Nuestras imposibilidades. La argentinidad de la literatura argentina y el cosmopolitismo de la literatura brasileña". *Experiencia, cuerpo y subjetividades: nuevas reflexiones*. Comps. Cámara, Tennina y Di Leone. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2011.
- Speranza, Graciela. *Primera persona. Conversaciones con quince escritores argentinos*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 1995.